

Un paciente piadoso

Carlos Ríos

INTRODUCCION

El presente trabajo tiene como eje el análisis de un caso clínico que considero interesante por la exasperante vida grupal, en Supuesto Básico (SB) del analizado.

Su núcleo principal es el análisis de siete sueños breves que considero muy ilustrativos.

Esto me llevó luego, en una digresión, a revisar someramente, algunos aspectos biográficos de Bion y a preguntarme: ¿qué cosas de la vida de él pueden haber influido para fundamentar su teoría de los SB? Creo haberme encontrado con algunos hallazgos. Por último, retornando al paciente, examino que la salida del mismo de la lógica de los SB ha traído cambios en su conducta y en su cuerpo que resultaron algo inesperado y pasible de ser considerado.

EL PACIENTE

Julían es una persona agradable e inteligente, de alrededor de 40 años que proviene de una familia tradicional. La misma, en la actualidad, ha perdido su importante fortuna y con ello, gran parte de su relevancia social, quedando la situación como la de: “una familia arraigada y conocida pero venida a menos”.

El es el mayor de varios hermanos varones con los cuales tiene una relación distante.

Desde su niñez, se esperaba que fuera el dueño de un grupo de fábricas y otros negocios nacionales e internacionales de los cuales dependían todos los miembros del grupo familiar y que desde aquellos momentos dirigiera siempre su padre.

El paciente, en su infancia y adolescencia, siendo primogénito, hacía las veces de “un príncipe heredero” que debería suceder, como líder familiar, al progenitor.

Toda su sofisticada educación: colegios de primera clase, viajes de estudio al exterior, lo hacían el centro de las expectativas del grupo familiar ampliado.

Se describió como un “niño bueno, obediente e inteligente”. Siempre ha figurado en los primeros puestos de su selecto colegio. Inició la carrera de economista tempranamente y la culminó con una performance perfecta, semejante a su trayectoria escolar previa.

Comenzó a estar de novio en la temprana adolescencia, con la que actualmente es su esposa, y se casó a los 21 años. Cuando se produjo el evento no había tenido previamente experiencias sentimentales ni sexuales de ningún tipo, ambos eran religiosos y asiduos concurrentes a misa. Llegaron vírgenes al casamiento.

De su infancia guarda un recuerdo agradable de las frecuentes reuniones familiares que transcurrían con un espíritu de clan y en un clima de orden y armonía.

En estos encuentros el grupo familiar solía exaltar idealizadamente, los logros de los antepasados, iniciadores de sus éxitos económicos desde hacía mucho tiempo, y que comenzaron como esforzados terratenientes.

Sentía un fuerte sentido de pertenencia e identidad sustentado por su familia, sus pertenencias, su formación, sus viajes y su capacidad con los idiomas. Pero sobre todo, por el éxito particular de su padre como un gran empresario. Parecía que todo ya estaba predeterminado al éxito para él en su vida por las circunstancias económicas, familiares y sociales del entorno.

Una característica fundamental de su familia es su manifiesta devoción religiosa, liderada por un amigo allegado y muy cercano al grupo, que es clérigo y hacía las veces de “consejero y mentor espiritual”. La asistencia a misa era de rigor.

Esta influencia fue notoria para todos los miembros de la familia y luego lo fue de la pareja en particular. Julián y su novia concurrieron a reuniones grupales prematrimoniales y luego de casados, con otros matrimonios jóvenes, coordinados por el “guía espiritual”.

Repito, que ambos, él y su novia, no tenían sexualidad entre ellos. Punto que remarcaba el rol coactivo de la formación religiosa.

Me di cuenta que se trató de una situación grupal que evitaba el temido fenómeno adolescente, lo que tendió a forzar el casamiento

prematureo formando la “Casa de Muñecas”, tan citada por Meltzer, recordando a Ibsen, como ejemplo de dos latentes que sin adolescencia pasan a la “adultez”.

No me fue difícil pensar al paciente en esta familia como formando parte de una trama de grupos de supuestos básicos: de apareamiento –SBA– desde donde se esperaba que Julián cumpliera su rol un tanto mesiánico en los negocios familiares y a continuarlos a través de su descendencia. Allí, estaba exaltado un sentido de pertenencia ligado al árbol genealógico. A esto se agregaba el tipo de grupo básico de dependencia –SBD– cuyo paradigma, tal como lo señalara Bion, está constituido por la religión muy arraigada en la familia.

Por lo tanto, la identidad de Julián parecía estar, en gran medida, capturada por los valores, las modalidades y las vicisitudes vitales de sus inserciones grupales.

Su novia provenía de una familia que en su constitución era muy semejante a la del paciente.

Como es habitual, según mi experiencia, el cercenamiento de la adolescencia con la conformación de matrimonios precoces en supuestos básicos de apareamiento, es muy frecuente en las familias nobles, tradicionales y religiosas.

Sabemos que la adolescencia es disruptiva por varias causas; la principal, lo es por el cuestionamiento que origina el conflicto generacional que le es inherente. Por lo tanto, las familias nucleadas en la forma de un SB, ya sea SBA o SBD, intentan cercenarla por la atmósfera de “desorden” que genera la presencia de adolescentes para la lógica de los grupos en SB.

La adolescencia abatida, posiblemente, irrumpirá después cuando ya sus características no sean armónicas con la edad cronológica.

Por lo tanto, repito, se coartan las experiencias juveniles, que son vividas por los grupos de SB de manera anárquica tal como he descrito.

Su unión matrimonial tuvo mucho de concertación familiar. Esto hace recordar a los matrimonios convenidos otrora, por acuerdos entre miembros de la nobleza. Estas parejas padecían luego la carencia de las vicisitudes emocionales y pasionales, dado que no habían podido elegir sobre la base de una relación apasionada y amorosa, *comprometida y sustentada en la mutua elección*.

Luego del casamiento, Julián y su esposa comenzaron viajando por diversos países por la necesidad de perfeccionamiento de él en su profesión. Ella queda sin formarse a este nivel y se dedica exclusiva-

mente a la maternidad. Esto será un germen de conflictos posteriores.

En estos años, Julián y su esposa tuvieron hijos, constituyendo una familia numerosa con muy pocas diferencias de edad entre los niños. Esto conformó también una estirpe de acuerdo con las expectativas del grupo familiar ampliado.

Estando él y su familia en el exterior, sucede un hecho inesperado: bajo condiciones sociales y económicas muy desfavorables las empresas locales e internacionales del grupo quiebran, y la gran familia pasa a ser lo que se suele denominar “una familia conocida, pero venida a menos”.

En pocos meses Julián y su esposa tuvieron que regresar al país y modificar bastante radicalmente su estilo de vida para poder ajustarse a la nueva situación. El comenzó a buscar un trabajo independiente, diferente y de poca monta en relación con las expectativas previas a las cuales estaba predestinado.

Al tiempo Julián logra trabajar, pero lo hace lejos de las aspiraciones que el mismo y su familia se habían hecho durante años. Todo era una gran desilusión.

Al poco tiempo de retornar al país con gran desencanto y frustración para ambos, es cuando se produce un hecho que motiva la consulta a un terapeuta que me derivó al paciente para atenderlo.

Julián descubre que la esposa había dejado expuestos, por descuido, escritos que denunciaban una relación paralela con otro hombre con quien sostenía un diálogo con contenidos sexuales que mostraba, además, comparaciones y referencias injuriantes para él.

Leerlo desmoronó a Julián y la primera reacción desesperada fue acudir con ella a un terapeuta de parejas. Paralelamente hicieron interconsultas con una larga lista de otros profesionales que realizaban diversos tipos de terapias a la pareja, las que en definitiva terminaban pronto quedando en ellas sólo Julián, dado que su esposa se desentendía y desertaba imputándole en forma continua y acremente; inexperiencia e ineptitud para la vida íntima en común.

Tácitamente, parecía compararlo desventajosa y humillantemente con su amante.

Curiosamente el paciente no se defendía, para mi sorpresa, frente a estas imputaciones agresivas que toleraba con una inexplicable aquiescencia.

Bastante más adelante, ella comenzó un tratamiento duradero con una analista.

En cuanto a él, asumió melancólicamente la responsabilidad de lo

ocurrido. Esta tesitura, teñida de masoquismo fue primero incrementándose para luego cambiar lenta pero radicalmente en el transcurso del análisis.

He tomado como base una serie de sueños nucleares, ordenados temporalmente, a lo largo del tratamiento, que permiten comprender sus cambios, que fueron muy lentos pero notorios:

SUEÑO 1

La imagen era la siguiente: Un avión grande volaba sobre la cancha de River, por debajo de su ala había adherido un avión pequeño. Julián tenía el temor de que este último se desprendiera y se destruyera al caer sobre el estadio.

Asociaciones e interpretaciones: se estableció una homofonía entre “cancha” y “concha” (Julián señala que su equipo preferido de fútbol suele perder allí).

Recordó, que siendo él púber, trascendió la existencia de un amante de la madre, hecho del cual se enteró el padre pero –por el posible escándalo– esto fue cuidadosamente encubierto por el progenitor. Se prefirió el ocultamiento, de cara a la armonía familiar, antes que la verdad que desatará una crisis.

Esto fue interpretado por el paciente como miedo del padre a su esposa.

Pudimos ver que este hecho lo llevó a equipararse con el padre en su papel de “víctima” poniéndose “bajo su ala” e identificándose femenina y masoquísticamente con él. Probablemente también, para mantener su rol de primogénito privilegiado, homosexualmente fiel al papá, en compensación por la actuación materna. Aparece claramente el temor al genital femenino, “la cancha” en que se destruía el avión.

El analista tuvo que tomar en cuenta el hecho de su contratransferencia, que tendía a la “identificación de género” con su paciente bajo la forma de: “La indignación por el hombre traicionado por su mujer”. Actuarla, hubiera sido un error importante que ignoraba los deseos masoquistas del paciente de ser traicionado y humillado como lo fue el padre.

SUEÑO 2

En una cancha de tenis, un jugador aparecía con una actitud extraña, porque sólo quería jugar dentro de los límites que marcaba el perímetro de la cancha.

Asociaciones: “Este jugador –tan dentro de los límites– debe representar un pariente mío, el más devoto religioso de la familia, que da una imagen perfecta de su vínculo con la mujer. Jamás se los pudo ver en ningún roce enojoso”.

El admiró a esta pareja desde niño y se propuso imitarlos. Ahora reconoce que en la vida no se puede jugar siempre dentro de los límites demarcados. Por otro lado y simplemente: ¡al tenis es imposible jugarlo así! ¡Y al trabajo analítico tampoco! Porque, para ello hay que salir de la ola de santidad narcisística que le era tan placentera.

Vimos como importante la empresa imposible de la perfección de las formas de vida que le había impuesto su familia en SB y el pariente, su líder religioso. También fue posible señalarle, además, sus intensos deseos de sometimiento masoquista, disfrazados de una “comprensión infinita” al no hacerse respetar frente a las arbitrariedades de su mujer. La inteligencia de Julián y el predominio de la transferencia positiva con el terapeuta lo hacen darse cuenta, progresivamente, de la diferencia entre su aquiescencia comprensiva para con su esposa y el poder ver cómo esta actitud “compasiva” encubre sus goces masoquistas vinculados al deseado maltrato.

SUEÑO 3

Un perro cocker esperaba, agachado sumisamente, pero hambriento, que una persona, probablemente una mujer, le arrojara algo de alimento que parecía ser una salchicha.

Asociaciones: Julián es un enemigo de la comida “fast food” a la que evita. Se le interpretó la actitud del cocker sumiso con sus hambrientos aspectos masoquistas que buscaban “ser tratado como un perro” que ansía la comida-basura (salchicha) que simboliza la denigración que le arrojaba la mujer en sus descalificaciones y agresiones, que satisfacían su masoquismo. Evitando, otra verdad: la

de un perro hambriento dispuesto a mostrar los dientes con odio y morder a un pecho que da mala comida. Las mentiras de las cuales era destinatario están representadas por el fast-food.

Es importante señalar que a partir de este sueño comienzan a manifestarse cambios en la estructura de los sueños posteriores y de los hechos concretos de su vida. *Es como si hubiese un antes y un después del sueño del cocker pese a la simpleza de su construcción.*

Básicamente vemos que estos cambios son, en especial, con su mujer, con quien comienza a mostrar una contrapartida agresiva y un tanto sádica en sus conductas, teñida de intensa culpa posterior. Aparece Mr. Hyde.

Los siguientes sueños se desarrollan en un período posterior. Fueron elegidos, porque representan lo más demostrativo de los cambios en la psicopatología del paciente.

SUEÑO 4

En una cancha de rugby, él con aspecto de jugador pato vica, se arrojaba con excesiva violencia sobre un contrincante más débil al cual expulsaba fuera de los límites del campo de juego y sin que éste ofreciera resistencia.

Las asociaciones permiten comprender que, con esto estaba anunciando su cambio de actitud, este sueño de romper los límites en la cancha (otra vez el tema de las canchas: primero la de fútbol –temida– luego la de tenis –respetada con obsecuencia en sus límites–, ahora es la de rugby con los límites atacados con violencia). Pero aquí ya se hace ver el deseo de intimidación vengativa (ataque al contrincante débil) que está guardando este paciente, en relación con la situación que vive. *El aspecto masoquista está representado, ahora, por el oponente débil* –que queda fuera de la cancha– y que lo representa a él mismo en su fachada de sometimiento que antes –para satisfacer su pasividad– no ofrecía resistencia. El violento patovica predominará.

También se puede pensar en aspectos hostiles en la relación analítica que era discontinua, por viajes inevitables de su trabajo. Allí se perdían sesiones, en momentos difíciles. Paradójicamente y como revirtiendo la perspectiva, eran vividos como abandonos del analista al no poder reponerle todas las sesiones, sino sólo algunas.

SUEÑO 5

En una zona de dunas de arena, había un helicóptero que se aproximaba peligrosamente a tierra y desde el mismo se disparaban ráfagas de ametralladoras a las personas que estaban en el suelo.

Asocia este sueño con sus recientes vacaciones en una playa con dunas de arena, donde justamente, lo desconcertante para él es que en ese tipo de dunas estaban, en la realidad, generalmente, su mujer descansando y sus hijos bajo las sombrillas, jugando. (Este sueño debe recordar el sueño del avión y “estar bajo el ala” que ahora es un helicóptero).

Pero aquí el aparato parece tener una cualidad genital fálica destructiva que ataca a la mamá y a los bebés externos e internos –bajo las sombrillas. Las dunas representan, entonces, algo simbólicamente significativo en cuanto a un cuerpo materno, antes temido y ahora atacado, ametrallado. Este sueño debe ser considerado en una línea francamente destructiva y vengativa.

En la cotidianeidad de la convivencia con su esposa, la vida en común se hacía muy difícil y él decide irse de la casa con el acuerdo de ella.

Al irse a vivir solo comenzó a tener sus primeras experiencias de relaciones sexuales extramatrimoniales, como un adolescente tardío con varias mujeres al mismo tiempo; relaciones vividas sin culpa y sin sentido de responsabilidad.

Paradójicamente, las decisiones de continuar con el trámite de divorcio se postergaban más por las demoras causadas por él, que por las de ella. Un sueño ilustra esta tesitura.

SUEÑO 6

Voy circulando a gran velocidad y se cae de la moto mi acompañante, una mujer, y como no me detengo se lesiona contra el piso porque queda enganchada a la moto y yo, no sé por qué ahora, no puedo detenerla.

Por las asociaciones, lo que muestra este sueño es que con esa actitud de no querer definir del todo los trámites de la separación con

su mujer, sino que los demoraba, estaba llevando a cabo una venganza (arrastrarla con él). Pudimos ver su parte rencorosa dado que: dejarla enganchada en el vehículo de manera tal de que ella se pudiera hacer daño contra el pavimento en este arrastre.

Lo que aparecía luego, durante la vigilia, era una situación de mucha culpa con ella, pero que en realidad estaba condicionada por este sadismo bien ilustrado con el sueño del helicóptero y con el de la moto en el cual arrastra a una mujer y la lastima. Helicóptero y moto, repito, parecen simbolizar penes sádicos.

Se continúa observando durante la transferencia, una clara tendencia a generar una colusión con el analista para ganarlo para la causa contra su mujer. Otro sueño es muy significativo.

SUEÑO 7

Yo iba caminando por la calle y veo la iglesia en que es clérigo J. (el mentor de la familia), me asombra ver que en la zona que corresponde a la medianera del templo hay una serie de habitaciones, totalmente vidriadas, con prostitutas (al modo de los barrios rojos de Holanda): era un prostíbulo. Me llama la atención y siento enojo porque han dejado que se adosara esa construcción degradante e impúdica adyacente al templo.

Este sueño muestra muy claramente la actitud resentida para quien fue líder, no solo de su educación religiosa (la cual, a mi manera de ver, fue una verdadera “domesticación” en el período acrítico de su desarrollo) que duró hasta la constitución misma de la unión con su pareja, empujándolo al casamiento.

Se conformó, como señalé, el tipo de matrimonio “Casa de Muñecas” (Ibsen, su autor, critica la intromisión masculinista autoritaria del siglo XIX en la imposición de los vínculos sentimentales. El, debe ser considerado uno de los primeros feministas del siglo y unos de pilares, durante el romanticismo, de la idea de respeto por la pasión en los vínculos de alianza).

Volviendo a Julián, continúa con una actividad un tanto promiscua saliendo con varias mujeres simultáneamente.

En esta actividad impulsiva, el se preciaba de no engañar a ninguna en particular. Les decía claramente la verdad; que no iba a conformar un vínculo consistente con ellas, porque estaba en un

proceso de separación. Por supuesto, que cada una no sabía de la existencia de la otra, sólo sabían del proceso de separación.

Las persistencias femeninas en requerirlo, hicieron sospechar al analista de una manipulación de la verdad muy usual en los defraudadores: “Mirá, no puedo comprometerme contigo, porque estoy en proceso de separación y no estoy seguro”, es una proposición que suele ser acompañada con otras ambiguas que introducen esperanza.

Conocemos la técnica de la ambigüedad en las proposiciones. Constan de un par de ellas: la primera proposición suele ser muy clara, verbal y afirmativa de una verdad pero, en una segunda, suele haber en las actitudes verbales, preverbales o paraverbales, que introducen la ambigüedad, que puede ser plurinterpretada y que deja margen a que la primera proposición no se cumpla al fallar determinados requisitos de la segunda, para sorpresa del perjudicado.

Con esta técnica que usa la verdad como su propio disfraz, Julián lograba una especie de séquito de mujeres esperanzadas, con las cuales iba tomando contacto por turno, y al mismo tiempo frustrando. De algún modo él era, ahora, un defraudador sentimental. Estaba cobrándose la infidelidad de la cual fue víctima.

Estos hechos configuran una figura habitual, que yo he visto en algunos tratamientos. Frente a una frustración en una relación sentimental, se pasa a otras que están plagadas o contaminadas de una relación de odio vengativo no manifiestamente consciente, cuyo origen, no exclusivamente edípico, debe buscarse en relaciones sentimentales pasadas que resultaron frustrantes.

Es muy común ver, en especial en las personas histéricas, verdaderos ciclos (que podrían llamarse ciclos sentimentales histéricos) donde se alternan vínculos masoquistas en los cuales se puede ver una continuidad, que se expresa en un segundo vínculo, ahora sádico, vengativo del primero, actuado por el o la paciente.

Nuestro “buen muchacho”, religioso, estudioso de “buena familia” se ha convertido en un estafador sentimental que pasa desapercibido aun frente a sí mismo.

Todo era inconsciente en cuanto a la motivación de sus actuaciones.

Su “maldad” con el otro sexo no tenía nada que ver con los abandonos sádicos de Don Juan Tenorio a quien me hizo recordar. Hablando de don Juan Tenorio, en una digresión ilustrativa, evoco un párrafo con su amigo Don Luis:

*“Don Luis: (a Don Juan)
¡Por Dios que sois hombre extraño!
¿Cuántos días? Empleáis
en cada mujer que amáis?
Don Juan: Partid los días del año
entre las que ahí encontráis.
Uno para enamorarlas,
otro para conseguirlas,
otro para abandonarlas,
dos para sustituirlas
y una hora para olvidarlas”.*

Mientras el objetivo de Don Juan es el abandono sádico, el de Julián era conservar un séquito de mujeres esperanzadas, para su propio apuntalamiento narcisista y para tomarse su revancha de matiz misógino. Las engañadas pagaban por lo que fue en primer término la infidelidad de su madre para con su padre y luego de su mujer para con él. Probablemente este período promiscuo tenga que ver, también, con el luchar con sus tendencias homosexuales que se manifestaron en el deseo visible en el sueño de “estar bajo el ala del avión-padre”.

Al tiempo, lo comencé a ver con mal aspecto, barbudo y con alteraciones en la piel de la cara. Le pregunté qué le pasaba y me dijo que tenía “foliculitis por estafilococo” y no se podía afeitar. Se sentía mal porque el dermatólogo le señaló sus defensas bajas después de hacerle unos estudios clínicos. Además no besaba ni contactaba por la posibilidad de infectar. A modo de broma dijo: “me voy transformando, como en el retrato de Dorian Grey”. (¡Antes yo había pensado en Mr. Hyde!), el denominador común es lo horrible de la cara, en ambos personajes, que traducen el deterioro y la maldad interna.

Un sueño en flash resultó altamente sugerente: “veo un colador”. Quedó relacionado con su cara pero también con su permeabilidad, con su incontinencia.

Se me ocurrió –pensando en Bion y Meltzer– que su estado de “colador de bajas defensas” estaba también muy relacionado con el alejamiento, en su vida, de la lógica de los supuestos básicos cuyas estructuras de pensamientos y acciones automáticas ahorran la aventura del pensamiento y de la identidad propia, ajena al grupo. Cuando se sale de la lógica de los supuestos básicos el paciente se expone a

la enfermedad probablemente por la turbulencia emocional que se produce. El estaba bien mientras era pensado por las deidades, los líderes de sus grupos de pertenencia aristocráticos o religiosos. De no ser así, era “un pobre colador”, tenía bajas defensas y se enfermaba.

ESPECULANDO SOBRE EL ORIGEN DE LOS SUPUESTOS BASICOS

Es ubicua la idea de que los diversos autores, en gran medida los literarios y en menor medida los científicos, matizan sus producciones de vivencias autobiográficas, que quedan implícitas en su obra.

Observando la vida de Wilfred R. Bion se pueden, a mi parecer, establecer correlaciones entre sus experiencias vividas y sus teorías.

Sabemos que nació en 1897 en la India, que su padre era ingeniero y su madre india lo acompañaba en las tareas hogareñas. La relación afectiva más profunda parece haber sido con una nodriza nativa. Desde pequeño Wilfred se sentía pálido, torpe, algo así como un “mariquita”. Estos son los datos que cita Fabio Galimberti, en su libro sobre Bion (Galimberti, F., 2006). Cuyo texto, por resumido, es el que sigo en estas reflexiones.

Más adelante, se señala algo importante, la madre lo amaba con amor sincero, toleraba su mediocridad pero permanecía terriblemente distante, Bion decía textualmente: “se limitaba a rozarme las mejillas y a soñar sin miedo pero sin alegría, no lo podía soportar.” Así, nos sigue señalando Galimberti, “aprendió como ella a no llorar ni a reír, a afinar la hipocresía y permanecer en silencio. Aprendió a responder ‘¡Nada!’ y a revestirse de una coraza impenetrable”.

Estas elucubraciones y citas de Galimberti tienen, a su vez, como base al libro autobiográfico de Bion. En estas apreciaciones sobre la madre ya podemos anticipar especulando lo que será la teoría de la génesis del pensamiento simbólico en un vínculo, dónde una madre con “reverie” (¿la nodriza?) logra discernir, mediante la operación ligada a la función alfa las experiencias emocionales del bebe.

Bion, desde una misma concepción de relaciones objetales, señala cómo el proceso mismo del pensamiento, su puesta en marcha, depende de que el niño sea capaz, previa labor de la citada “reverie” materna, de aceptar que la pérdida o ausencia del pecho, haya ocurrido, sin tener que sustituirlo por una presencia que lo aliene. El intentar conocer algo, implica un sentimiento doloroso que es inherente a la experiencia emocional misma del conocimiento. La base de

la capacidad de pensar es la aceptación, el conocimiento, de una ausencia, y eso implica dolor, duelo, pero también el inicio del funcionamiento mental.

No es entonces aventurado pensar que las dificultades en la relación con su madre y el logrado vínculo con la nodriza constituyen una base para pensar como factor clave para el logro de sus teorías sobre el pensamiento; los vínculos de las madres con “reverie” y sin “reverie” fueron determinantes en su obra.

Entre las citadas notas autobiográficas vemos a Bion, niño, sufriendo las consecuencias de una educación religiosa excesivamente puritana y especialmente opresiva de la sexualidad. Tenía siempre presente el pensamiento de Meister Eckhart (El místico alemán del siglo XIV): “Te ruego, Dios, que me liberes de Dios”.

El padre y la madre muy creyentes, vivían en una atmósfera sumamente puritana y devota característica de la época victoriana. Combatieron la tendencia a masturbarse de Wilfred sumergiéndolo en una tina con una mezcla de aguas que eran ora calientes ora frías a la que agregaban alguna sustancia. Durante días lo sometieron con regularidad a este ritual, hipotéticamente purificador, frente a la pecaminosa acción masturbatoria del niño.

Más tarde Bion en *Aprendiendo de la experiencia* (1980) adjudicará al “Súper yo cruel” el molesto carácter del Dios de su infancia, el cual parecía hablar dando: “una afirmación envidiosa de superioridad moral hecha sin moral alguna”. Hecho muy evidente en los libros sagrados.

Veo en estos recuerdos, la raigambre del sufrimiento que origina, que anticipa, a lo que lo definirá más tarde como: Supuesto Básico de Dependencia –liderado por una deidad– dado que su grupo familiar y su comunidad funcionaban como tal en relación con Dios. Allí pienso que tuvo su base el aporte teórico tan excelentemente definido en *Experiencias en Grupos*.

Son interesantes sus conclusiones acerca de que las ideas contenidas en una afirmación moral suelen ser la expresión de un fracaso en la génesis y evolución de pensamientos. Sabemos que el juicio moral está casi invariablemente presente en casi todas las expresiones de fanatismo y sigue fácilmente a la lógica del slogan.

Según las costumbres vigentes en el Imperio Británico, a los ocho años fue enviado a estudiar en Inglaterra, lamentando la pérdida de su exuberante India natal.

En el colegio inglés (Bishop's Stortford) también sufrió persecu-

ciones por su sexualidad. Allí los profesores habían formado un grupo vigilante que exhortaba a los colegiales a abstenerse del “abuso de sí mismo”, eufemismo utilizado para la masturbación.

Nos dice: “Como consecuencia de esto, nunca pensé que la religión pudiera tener otras funciones como la de regular mi actividad sexual”. “Mi rápido desarrollo iba a directamente de la mano con un odio cada vez mas profundo, por el sexo, lo religioso y las normas, cosas igualmente estúpidas”. *Espléndidas palabras, ya está mostrando su aprehensión al pensamiento en grupos que coartan y ahogan lo individual.*

El “mariquita” tiene la valentía de rebelarse y esta rebelión lo es con grupos que en el futuro serán considerados en SBD con sus actitudes santurronas y coactivas.

Frente a las persecuciones escolares Bion elige entonces reemplazar el sexo por los juegos deportivos, sobresaliendo en water polo y rugby.

Pero por otra parte, la dura opresión de la sexualidad en su pasado infantil tendrá como consecuencia la aparición tardía de la misma en su vida.

Quizás, por esta misma razón la paradigmática sexualidad freudiana ha desaparecido de sus teorías. *En la Teoría del Pensamiento, por ejemplo, se nos plantea el problema de la “desaparición” de la sexualidad en su concepto de experiencia emocional. Llama la atención, en especial, su no existencia en el vínculo L.*

Además, la experiencia emocional sin el anclaje de la libido, colocaría la obra de Bion en una concepción dualista: una mente, como “sin materia”, sin una relación convincente con un cerebro de un cuerpo concreto. Por otra parte la raíz de la fantasía inconsciente deja de vincularse a las pulsiones vinculadas al cuerpo como clásicamente lo era en Freud y en Klein.

Volviendo a la vida de Bion vemos que: la primera guerra mundial, lo tuvo como miembro de las fuerzas armadas, en el regimiento de tanques. Sabemos que Bion, “el mariquita”, fue condecorado por su valiente comportamiento, hecho que relata –con su particular humor– como un error de las autoridades militares.

En 1918 ingresa a la Universidad de Oxford, donde se gradúa en historia luego de dos años, sobresaliendo en las actividades deportivas. Retorna a dar clases a su propio colegio (Bishop's Stortford) al que fue enviado al llegar de la India. Luego hizo su retorno a Oxford inscribiéndose en medicina y graduándose seis años después.

Su trabajo, ya como psiquiatra, con grupos de militares “neuróticos” ha representado la base de su avance científico más significativo. Es creador de la idea de grupo sin líder. Llamativamente, esto parece una reacción al verticalismo y jerarquización de las fuerzas armadas en las que militaba.

¡Justamente estos grupos sin líder –experimento de Northfield– estaban en el extremo opuesto de una institución donde la disciplina, el orden y la obediencia son claves!

Obviamente, Bion generó en las autoridades una perturbadora sensación de indisciplina, que terminó con la experiencia.

El señala, en sus teorías posteriores acerca del Supuesto Básico de Lucha y Fuga, que el paradigma que lo ejemplifica es la organización de las fuerzas militares.

Insisto en el hecho de que sus vivencias de opresión religiosa (grupos de profesores) y en las fuerzas armadas con su esquema grupal verticalista y jerárquico fueron transformadas o “sublimadas” en un aporte admirable a la teoría del funcionamiento humano en los grupos a través de la formulación de los SBD y el SBLF respectivamente.

Recién en la clínica Tavistock y bajo la influencia de Rickman y luego de Melanie Klein, Bion logra plasmar y sistematizar sus creativas ideas acerca de lo que podríamos llamar vida grupal.

La definición y descripción de los grupos de trabajo –GT– da un referente que permite entender los modelos de SB como estructuras grupales automáticas inoperantes que están en el polo opuesto de los GT que, justamente, se caracterizan por su eficacia para resolver acciones planeadas y específicas. Aunque son muy conocidos por los psicoanalistas, los podemos resumir brevemente:

En el Supuesto Básico se comparte la creencia subyacente de que cada miembro es capaz por instinto, para cumplir un papel completo y eficaz en la actividad grupal.

En el Grupo de Trabajo los participantes saben que deben aprender y desarrollar sus habilidades, tanto individuales u colectivas, antes de que puedan realizar una contribución adecuada y correcta.

El primero produce paralización y retroceso, el segundo produce crecimiento y desarrollo.

El SB actúa como sistema clausurado que prescinde e ignora la realidad externa y tiende a resistirse a ella.

El GT está en contacto con la realidad, funciona como sistema abierto que permite cambios concretos.

En el SB la relación es denominada valencia y no requiere esfuerzo. Simplemente está y no debe ser buscada, es espontánea e impulsiva.

En el GT el modo de relacionarse implica cooperación. Cada individuo debe hacer un esfuerzo consciente para comprender a la otra persona, mientras trabajan juntos. Implica el desarrollo de una habilidad para las relaciones humanas.

Podemos deducir que ya desde temprano Bion denunció en su teoría de los SB, a los inevitables grupos con deidades y liderazgos dado que fueron situaciones opresivas bastante ininteligibles para él en su propia vida. Repito, las teorías sobre la vida grupal parecen ser una forma de comprenderlas.

Su primera y más visible “rebelión oficial” se produce con la puesta en escena de los grupos sin líder: ¿en un ámbito militar!

ULTIMAS REFLEXIONES SOBRE EL CASO CLINICO

Allí donde Bion se opuso creativamente, Julián se sometió. La trama de Supuestos Básicos en que vivía Julián era demasiado compleja y duraba generaciones. Implicaba un SB de dependencia con un líder religioso estrechamente ligado y próximo a él, por lo que el proceso de domesticación religiosa en el período acrítico de su desarrollo (que, por otra parte, considero una forma de abuso infantil) tenía garantía de éxito.

Esto me hace acordar —con las variantes del caso— a los niños varones de las familias que envían los hijos a las madrasas islámicas. Allí recitan con tono monocorde y balanceándose el único libro permitido de sus vidas: El Corán.

También recuerdan a los judíos ultraortodoxos o jaredíes donde se tiende al estudio exclusivo de los textos religiosos en un “yeshivá”.

En el islamismo fundamentalista, se exige a veces la muerte como demostración extrema de la entrega a lo sagrado.

Retornando a Julián, en los comienzos, su asistencia a misa era cuasi diaria y el clima de invocación a lo sagrado se palpaba en las sesiones aunque él no aparecía interesado en divulgar su fe. El clima de SBA era igualmente tenaz en su fenomenología; él era el último primogénito varón portador del mismo nombre inicial en el árbol genealógico de la familia. Todos exitosos.

Probablemente su primer acto de liberación era confiar en un

analista del cual no poseía ningún dato ni requisito de referencia en cuanto a la pertenencia a un SB. No exigió que fuese religioso en un argumento que además, de existir, tendría que coincidir con los propios.

El “sistema” de SB. comenzó a fallar a partir de su gran desilusión conyugal: ¿cómo no era todo automáticamente perfecto cumpliendo la lógica del SB? ¿No lo había manifestado así el guía y “padre” espiritual?

Su alejamiento de la familia ampliada no fue rencoroso, pero implicaba una sensación de soledad que buscaba otra identidad, un cambio catastrófico en términos de Bion.

La misa desapareció del mapa sin que se lo propusiera en forma manifiesta. Y su líder religioso dejó de ser confesor y asesor.

Retomó su experiencia de pintar hábilmente, nunca alentado por su entorno.

Este último detalle es de singular valor para el analista, quien pensaba que este logro se manifestaba en paralelo con la posibilidad de construir sueños que transmitían un sentido de coherencia estética que estaba vinculado a su decisión de darles valor testimonial. Estos sueños fueron la clave de sus cambios en el análisis.

Las primeras expresiones oníricas, mostraban su inercia masoquista como última tentativa de evitar su gran desilusión, tratando de encontrar protección en las líneas demarcativas de los campos de juego.

Pero a partir del sueño del perro cocker comiendo fast food ya le resultaba muy evidente su masoquismo disfrazado de “bondad comprensiva” y allí se comienza a producir un giro.

Con la progresiva terminación de la hipocresía de su “mundo” de SB, aparecen fenómenos que el clima de vida tribal ocultaba: *sus aspectos sádicos; los misógicamente agresivos y los daños en su cuerpo*, en la piel, producto de sus “bajas defensas” que le dejan la cara (y el *self*) “como un colador”.

Con estos eventos entraríamos en el apasionante tema de la relación entre los SB y su relación con el cuerpo y con los aspectos destructivos de su personalidad que aparecen cuando el sistema de SB va siendo desmantelado en el trabajo analítico, lo que permite lograr, no sin costos, la recuperación de la vida emocional.

El cambio vale la pena hacerlo simplemente, porque se encuentra la satisfacción de la verdad definida por Bion como el “alimento” de la mente.

BIBLIOGRAFIA

- BION, W. *Aprendiendo de la experiencia*. Barcelona, Paidós, 1980.
- GALIMBERTI, F. (2006) *Wilfred R. Bion*. Nueva Visión, págs. 17 y 9/81.
- IBSEN, H. *Casa de Muñecas*. Ed. Long Seller Internet, versión completa, PDF, Wikimedia.
- LÓPEZ CORVO, R. (2002) *Diccionario de la obra de W. Bion*.
- MELTZER, D. (1986) *Metapsicología Ampliada*, Spatia, Cap. III y IV, y págs. 31 a 36, 1990.
- MELTZER, D. *Desarrollos Kleinianos*. Índice temático y Cap. V, pág. 37.
- RIOS, C. "Masculinidad Conflictiva". *Rev. Psic. APdeBA*, 2007.
- ROUDINESCO, E. *Diccionario de Psicoanálisis*. Paidós, pág.111.
- WILKINSON, P. *Religiones*. El Ateneo, pág. 125, 2009. Pág. 80.
- ZORRILLA, J. (1844) *Don Juan Tenorio*. Wikisource Obras Originales.

Trabajo presentado: 9-11-2010

Trabajo aceptado: 10-12-2010

Carlos Ríos

Juramento 2036, 6º

C1428DRL, Capital Federal

Argentina

E-mail: carrios@ciudad.com.ar; carlosrios@gmail.com